

EL COMERCIO DE LA SANGRE

Podemos ver en la televisión anuncios en que se comunica: "Atención hace falta sangre, de su sangre hay quienes la necesitan, nosotros no le daremos nada a cambio, pero tampoco no le cobraremos nada a quien la necesite y se la suministremos".

Según artículos que he podido recopilar, he deducido las siguientes conclusiones:

El comercio de la sangre es vergonzoso, traficantes sin escrúpulos compran y venden, a veces con resultados trágicos, uno de los elementos precisos para la vida.

En los suburbios de una pequeña localidad de Desotho, en el sudeste de Africa, varios cientos de personas hacen cola delante de un Banco de Sangre" comercial que ofrece el equivalente de unas 350 pesetas por cada medio litro del precioso líquido. Para algunos ésta es la segunda vez a la semana que acuden a VENDER su sangre o sea la octava del mes. En realidad, esta gente esta siendo desangrada lentamente hasta causarles la muerte.

En un barrio bajo de New York un alcohólico se para en la estación de una Banco de Sangre, entra, el doctor le pregunta el ver su aspecto, si ha estado enfermo hace poco y contesta que no; sin embargo hace dos semanas el expendedor ha tenido fiebre alta y una enfermedad sin diagnosticar.

En Roma una joven da a luz en extrañas y difíciles circunstancias y necesita una transfusión. Le cuesta al paciente 3.500 pesetas por unidad. Siete semanas después la mujer enferma de hepatitis, una infección causada por un virus y que destruye el hígado.

Estos son datos del vergonzoso comercio de la sangre humana. Aunque no existen estadísticas oficiales, se supone que varias ciertas de estas empresas funcionan en todo el mundo. La razón es simple: la cantidad de sangre donada por voluntarios que no cobran, no alcanza a satisfacer la demandada. Entonces los traficantes la compran tan barato como les es posible y la venden con grandes beneficios a los hospitales y compañías farmacéuticas en países desarrollados. Visitas hechas a las compañías comerciales proveedoras indican que la mayoría de los donantes no traen informes sobre su historial médico. Un empleado de la Cruz Roja dijo que muchas firmas comerciales ni siquiera se preguntan por preguntar, pues, saben que los donantes no van a decir nada y que les impide ganar unas cuantas pastas.

Muchos se preguntan ¿De qué manera podemos eliminar los riesgos inherentes o la sangre comprada?

Demos nuestra sangre a la Cruz Roja Local u otra asociación que tenga un programa de donación voluntaria. Digamos a nuestras entidades que no se deben coaccionar por los precios de la sangre.

La Organización Mundial de la Salud afirma:

"La manera más segura y eficaz de satisfacer la necesidad de sangre es mediante un servicio basado en la donación voluntaria motivada por principios humanitarios".

Dolores Mayans

////////////////////